

Persistencia en la oración

Traducción de Zulma M. Corchado de Gavaldá

Tema: En ocasiones dejamos de orar demasiado pronto

Objeto: Un objeto que represente algo que tu deseabas tanto que te pasabas pidiéndolo constantemente.

Escritura: "Jesús les contó a sus discípulos una parábola para mostrarles que debían orar siempre, sin desanimarse" (Lucas 18:1 NVI).

¿Has querido algo alguna vez tanto que te pasas pidiéndoselo a tu mamá y papá una y otra vez hasta que al fin te lo compraron? Quizás deseabas un juguete especial, una mascota o una bicicleta nueva. Si era algo que realmente deseabas, no hay duda que lo pedirías una y otra vez.

Había una vez un niño que deseaba más que nada tocar en la banda escolar. Un día el niño, saliendo de la escuela, regresó a su casa y le pidió a sus padres si podían comprarle un instrumento y si le permitían apuntarse para tocar en la banda. Los padres no dijeron que sí, pero tampoco dijeron que no. Ellos dijeron: "Tendremos que pensar esto. Después de todo, un instrumento musical cuesta mucho dinero y no estamos seguros de que que seguirás tocándolo".

Pasaron varios días y los padres del niño todavía no habían dicho nada, así que el niño decidió preguntarles otra vez. Los padres no dijeron que sí, pero tampoco dijeron que no. Ellos dijeron: "Estamos todavía pensándolo".

Caminando de la escuela a su casa el niño decidió pasar por la tienda de instrumentos musicales. Cuando entró en la tienda lo primero que le llamó la atención fue una trompeta preciosa y brillante. No era nueva, pero estaba en muy buenas condiciones y tenía ésta un maletín de piel de cocodrilo para guardarla. Era lo que deseaba.

Esa noche, durante la cena, el niño le dijo a sus padres: "Hoy, después de la escuela, pasé por la tienda de instrumentos y ví que tenían una trompeta usada. Es exactamente lo que deseo y sólo cuesta \$100.00". El padre, mirando a la madre dijo: "Creo que es hora de que vayamos a ver esa trompeta o nunca terminaremos de oír esto". Al día siguiente el niño fue con sus padres a la tienda de instrumentos y compraron la trompeta.

El niño se unió a la banda y se mantuvo tocando en ella. Tocaba en ella cuando llegó a la escuela superior (grados 10, 11, 12). Cuando se graduó de escuela superior y fue a colegio decidió estudiar música. Al graduarse de la universidad se convirtió en maestro de música. Me pregunto cuán diferente hubiera su vida sido si le hubiese pedido el instrumento a sus papás una sola vez y no se lo hubiera mencionado nunca más.

La Biblia nos enseña que tal como nuestros padres desean lo mejor para nosotros y están dispuestos a darnos lo que les pedimos, Dios, nuestro Padre celestial, también desea escucharnos y contestar nuestras peticiones. A veces le pedimos a Dios algo una sola vez y nunca más lo mencionamos.. Quizás esa es la forma en que demostramos nuestra impaciencia. Cuando le pedimos algo a Dios deseamos que nos diga "Sí" y ¡queremos que nos lo diga ahora! Jesús dijo que debemos orar continuamente y no darnos por vencidos. Quizás Dios sólo desea que le demostremos que queremos realmente lo que pedimos. ¿Quiere decir esto que si continuamos pidiéndole lo mismo a Dios, él nos lo dará? No, pero nos ama y desea lo que es mejor para nosotros y el

contestará "Sí", si es lo mejor.

A propósito, el niño del cual hablé en la historia, en caso de que no lo hayan adivinado, era yo.

Querido Padre, enséñanos a orar y enséñanos a ser pacientes y persistente en la oración. Se deseamos cosas buenas, recuérdanos que necesitamos orar una y otra vez. Amén.